

EL RECICLAJE

EL reciclaje es una cosa que ha inventado la industria del desarrollo, el consumo y el crecimiento cero, para aprovechar la mierda que esa misma industria produce, creando una cadena de mierda continua, algo así como el movimiento continuo de la mierda.

Un suponer la máquina afeitadora de cabezas flotantes. No tire usted por el retrete su máquina eléctrica que ya no le afeite su recia barba de español de derechas. Llévela usted (la máquina o la barba, que en el reciclaje todo sirve) a la oficina de reciclaje más cercana, y enseguida le convierten la máquina de afeitar en un bidé para su señora, y cuando su señora haya desguazado el bidé (que las hay viciosas del bidé) llévelo otra vez a la oficina de reciclaje de la esquina (o a otra oficina, para no ponerse pesado) y con el bidé le harán un utilitario para el fin de semana o un editorial de la prensa canallesca o un reloj sumergible o una televisión en color para ver toda la Liga seguida en una tarde y conocer ya ahora mismo quién va a ser el campeón, que será el Madrid o el Barcelona, como siempre.

Bueno pues esto que pasa con el reciclaje industrial, que como ven no es otra cosa que el más vil aprovechamiento de lo que antes se tiraba, para volver a venderlo a usted, esto pasa asimismo, digo, con las ideologías, con las personas y con las mayorías silenciosas. Se hace reciclaje ideológico y de lo que era mística cartográfica nacional se saca una democracia posibilis con Cantarero, y de lo que era un inquisidor imperial con correa se saca un demócrata liberal europeizante e hiperbóreo, y de lo que era una mayoría silenciosa ignara se saca la madurez del pueblo español.

Todo es tener al día la industria del reciclaje para que no pierda una idea ni un postulado ni una metáfora ni un lucero ni un español de derechas, ni una trampa saducea, ni una esencia ni una madera de Oriente. Nada muere, todo se transforma. El reciclaje se basa, pues, en un viejo y sabio principio de filosofía científica aplicado por los cibernéticos a la sociedad de consumo y la evolución política posibilista dentro de unos cauces. Se hace reciclaje de las personas, de las ideas y de los intestinos, de modo que cada español es portador de intestinos eternos que pueden ser reciclados indefinidamente, y sobre esto se han hecho verdaderas maravillas. Es la última consigna de la ortodoxia, que los castizos le dicen el búnker:

Reciclarse o morir. ■

UMBRAI

- LO BUENO QUE TIENE
ESTA VACA ES QUE NO
GASTA CORRIENTE.

- PORQUE FUNCIONA
CON PILAS.

- NO, PORQUE LAS
VACAS NO HAY
QUE ENCHUFARLAS



CANCIONES PARA DESPUES DE UNA GUERRA

ANGELITOS NEGROS

ERA el tórrido 1947 —el primer año caluroso después de los fríos de la postguerra, que los rojos se llevaron a Rusia todo el oro del sol de España— y Machín, con su chaqueta blanca de larga solapa, se arrancó por «Angelitos negros», con mucho sentimiento y mucho sentido de la negritud, hasta el punto de que Sartre y Anson, nada más oír el disco en La Coupole de París, donde jugaban juntos al parchis todas las tardes, se pusieron a escribir sobre la negritud, con distintos puntos de vista, para no repetirse, y bajo la mirada negra (o sea blanca) y paternal de Leopold Shengor, que les dio una beca para ir a Tanzania a desflorar gacelas.

*Pintor que pintas con amor,
Por qué desprecias su color
si sabes que en el cielo
también los quiere Dios.*

Todavía teníamos escolta mora y a Hassan no le había entrado el pronto de los fosfatos, o sea que la canción fue bien recibida. España no es racista y Cortés se mezcló en América con toda clase de gentes, incluso con Carmen Miranda, para probarlo, dando así lugar a la Hispanidad, que a su vez había sido copiada de la Ita-

lianidad de Mussolini, y que más tarde dió lugar al Instituto de Cultura Hispánica, a Sánchez-Bella, Blas Piñar, Gregorio Marañón y más gente. Lo que se dice un vivero.

*Pero nunca te acordaste
de pintar un ángel negro.*

Este verso caliente de Machín, en un verano inmortal y torrefacto, cuando nuestras primeras masturbaciones y nuestro primer empleo de botones de Banco, es una premonición de la frase anarquista y teológica de la contracultura: «Dios es negro». ¿Por qué ha de ser varón y blanco? Dios es todo. Machín es como Gastón Baquero con mejor oído. Luego vino el black panther, el black power y hasta el gay power, de modo que Machín se ha agarrado a lo retro para dar de comer a sus maracas, y toda la miseria dulce, doliente y canalla de los felices e injustos cuarenta ha quedado para siempre en la flor negra y dura de su single imperial:

*«Que también suben al cielo
todos los negritos buenos».*

Y a algunos los suben a balazos, señor Machín, como a Lutero King, un suponer. ■ U

¡QUE MALA SUERTE
TENGO! LA PRIMERA
VEZ EN MI VIDA QUE
VOY A DORMIR CON
UNA MUJER Y AHORA
NO TENGO SUEÑO

